

Las suscripciones son por PAGOS ANTICIPADOS Madrid, 1 peseta 50 céntimos al mes; provincias, pagando en la Administración, 5 ptas. trimestre; por medio de comisionado, 6,50; extranjero y Antillas, 10 ptas. trimestre; Filipinas, 7,50, y países fuera de la Unión postal, 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta. Veinticinco, 75 céntimos. Remitidos y comunicados a precios módicos.

Suscripciones a este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias y en la Administración, calle de S. Francisco, núm. 8, donde se reciben anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. También admite anuncios extranjeros, la Agencia Haba de París. La correspondencia debe dirigirse al Administrador D. MANUEL R. PASTRANA

EDICION DE LA TARDE.

Rasgos curiosos.

Algunos periódicos se fijan en varios sueltos bastante belicosos que estos días publica *La Correspondencia*, y con tal motivo, *El Globo* dice que *La Correspondencia* está desconocida.

Anoche, por ejemplo, sorprendió al mundo político con este suelto:

«Se hacen trabajos por las oposiciones para el caso en que la respuesta de Alemania no sea completamente satisfactoria y el gobierno no adopte una resolución que satisfaga a los patriotas. Parece que está acordado reproducir la coalición de todos los partidos que dió el triunfo a las oposiciones en las últimas elecciones municipales, y se proyecta acudir en manifestación solemne a los pies del trono para solicitar de éste una política más en consonancia con la opinión del país.»

En otros sueltos habla de los remedios energéticos que hay que oponer a Bismarck, y por fin remata anoche en obra diciendo que Alemania comprenderá al fin que ha intentado dar un mal paso, impropio de su seriedad y de su grandeza.»

Lo de la coalición no debe tener fundamento (nosotros al menos a nadie le hemos oído hablar de esto), porque la misma *Correspondencia* en su edición de hoy por la mañana lo niega ya, y aunque echándole el muerto a no sabemos qué políticos, al fin dice que ciertos trabajos en estos momentos serían una ingerencia que había de dificultar las negociaciones.

La misma repetición de la manifestación en las calles, la pone hoy en duda *El Progreso*, al recoger las noticias de *La Correspondencia*; y lo de la coalición, la niega en redondo, quitándole todo fundamento.

Pero quien ha dado más importancia en la prensa a los sueltos y a la actitud de *La Correspondencia*, es *El Noticiero*, que hoy viene muy incomodado, y que dice:

«Es verdaderamente inconcebible que *La Correspondencia* haya acogido el rumor de la coalición.»

De seguro que a nadie que tenga el más mínimo interés por el bien de la patria, se le puede haber ocurrido tamaño absurdo.

También había anoche muchas personas que suponían que el suelto de *La Correspondencia* no había ido de fuera, como otros, y los más maliciosos llegaban a enlazar su publicación con la pérdida de la esperanza, experimentada por alguien, de lograr una dignidad que dure toda la vida.

Por lo demás, hoy como ayer, tenemos buenas impresiones y aseguramos que si las cosas no tuvieran el satisfactorio arreglo que es de esperar, nadie, absolutamente nadie, aventajaría al gobierno en energía para defender el honor de la patria y la integridad del territorio.»

Estas mismas reservas para en el caso de que Alemania no proceda correctamente, las emplea *La Epoca*; pues luego de aconsejar moderación y cachaza, añade:

«Esperemos, que poco falta, y si nuestras ilusiones se desvanecen, si Alemania ha tomado posesión de lo que no era suyo, y pretende, en cualquier forma, disputarnos lo que nos pertenece, ábranse, en buen hora, las válvulas de la indignación; júntense—como ya indicamos otro día—todas las voces para gritar justicia, y ármense todos los brazos para, si es menester, clamar i ven-ganza.»

Nada de esto, sin embargo, logra desarmar las suspicacias de varios periódicos; pues todavía hoy *El Progreso*, *El Liberal*, *El Porvenir* y otros, dicen que el gobierno se está conduciendo con mucha debilidad; que no conoce el plan vasto y tenebroso de Bismarck; y que solo procura entibiar el espíritu público.

«El gobierno tal vez quiera en estos momentos—dice *El Liberal*—ahogar los entusiasmos de la opinión pública.»

El país sabe lo que puede esperar del gobierno—añade—y para oponerse a las pretensiones de Alemania, no confía por lo tanto más que en sí mismo.»

Resumen de todo: que en la prensa oficiosa, hay discordancia de impresiones; y que el hecho de haber ella empujado las manifestaciones—de que quizá siente arrepentimiento—le ha creado una situación difícil, que por un lado le lleva a enseñar los dientes a Bismarck, y del otro a mirar con zozobra lo que escriben y lo que piden los periódicos republicanos; y lo que está ocurriendo en varias de las manifestaciones públicas realizadas.

Los presupuestos municipales de Puerto Rico.

A la *Gaceta* de ayer acompaña un resumen de los presupuestos municipales de la isla de Puerto Rico, relativos al año económico de 1884-85, según el cual los ingresos se calcularon en 2.315.956 pesos 58 céntimos, y los gastos en 2.159.063-27. Se presentan nivelados los correspondientes a diez ayuntamientos; con sobrante por importe de 164.313 83. los de cincuenta y ocho; y con déficit de 8.026 52 los de tres, que son Aguadilla, Añasco y Guayanilla.

Los productos de la riqueza agrícola, urbana y pecuaria se fijan en 843.839 23, y los de la industria, comercio y profesiones en 205.367 55. El impuesto sobre sueldos y pensiones, el de jornaleros y braceros, y el establecido por algunos ayuntamientos sobre los artículos de comer, beber y arder, completan el cuadro de los recursos legales para cubrir el déficit.

El tipo máximo de imposición sobre la riqueza agrícola fué de 30 por 100, que corresponde al ayuntamiento de Cayey, y el mínimo de 3 40, al de Añasco, no habiendo utilizado este recurso los de San Juan de Puerto Rico y Santa Isabel, que con los de Aguadilla, Juncos, Mayagüez y San Sebastián, son los únicos que establecieron arbitrios sobre los artículos de comer, beber y arder por la suma de 243.788 pesos 12 céntimos.

Los tipos de imposición sobre los demás conceptos de tributación, son en general bastante eleva-

dos, y señaladamente los de la industria y comercio.

En los gastos, el capítulo de mayor importancia es el que se refiere a los de ayuntamientos, que ascienden a 378.917 54. Para policía urbana y rural, instrucción, beneficencia y obras públicas, se consignan pesos 137.518, 315.194 09, 154.072 60, y 205.012 76 respectivamente.

El ayuntamiento que más gasta en estos cuatro ramos, es el de Ponce, que presupone 20.978, 26 366, 19.282 y 34.677 pesos, siguiéndole los de San Juan de Puerto Rico y Mayagüez.

En los gastos de Ayuntamiento se distingue el de Yanco, que presupone 10.634 32, consiguendo solo para las cuatro obligaciones citadas 2.771, 2.940, 990 y 2.600 pesos.

Los créditos para policía urbana y rural son en general de escasa importancia con relación a la riqueza que suponen los productos de las contribuciones, señaladamente la agrícola e industrial.

Es digno de llamar la atención la cuantía de las obligaciones de presupuestos anteriores, pendientes de pago, que ascienden a 483.653 47 pesos, é importando los créditos pendientes de cobro 591.749 82, que son en general inabarcables, se deduce que el sobrante con que se presentan los presupuestos, tiene más de fantástico que de positivo.

La manifestación de Barcelona.—Desenlace fueroso.

Vemos en los periódicos de Barcelona recibidos hoy, extensos e intere antes pormenores acerca de la manifestación verificada en aquella capital el jueves con motivo de la cuestión de las Carolinas.

En las primeras horas de la tarde se cerraron las puertas de las fábricas y los comercios, y las calles se hallaban vistosamente engalanadas, viéndose en algunos balcones las banderas de España y Francia.

En el salón llamado de San Juan se organizó la manifestación, concurriendo desde el primer momento, además de los manifestantes, multitud de espectadores, llegándose a calcular que asistieron en todo el trayecto que recorrió la manifestación, unas cien mil personas.

Empezó la marcha por las calles de la capital a las cinco de la tarde, siendo entregada al alcalde y al gobernador dos exposiciones, en las cuales se dice, después de pedir la reivindicación de las islas Carolinas, que se debe cerrar en lo posible las puertas al comercio alemán.

Al llegar a la plaza del Teatro el estandarte del periódico republicano *La Publicidad*, en el que junto al pabellón nacional figuraba la bandera tricolor, los socios del Casino francés saludaron desde los balcones agitando los pañuelos y dando vivas.

La manifestación, que hasta entonces había sido ordenada, perdió este carácter, según dicen los periódicos locales.

El Diluvio, periódico republicano, refiere que unos jóvenes treparon por la cubierta de la casa ayuntamiento, y arrojando uno al palo de la bandera nacional en los días de gala y con la misma ordena del palo ató una bandera de la manifestación y la levantó hasta el extremo de aquel.

Toda la concurrencia atronó el espacio con vivas a España y entusiasmados aplausos.

Otros jóvenes, tomando igual ejemplo, penetraron en la diputación e hicieron lo mismo cerca el palo que sostiene la bandera en los días de fiesta nacional.

Habiéndose sospechado que lo que sucedió en la Casa Consistorial podría repetirse en el gobierno civil, y temiendo en cuenta que esto podría producir algún conflicto serio, la mesa del Circolo de la Unión Mercantil dejó que la manifestación siguiera su curso, y tomando por las calles que conducen más directamente desde la plaza de la Constitución a la de Palacio, se presentó al gobernador civil.

El Sr. Gonzalez Solesio, enterado de lo que acababa de suceder en la Casa Consistorial, manifestó que él, dados el estado de las relaciones diplomáticas pendientes entre España y Alemania, los órdenes recibidos de su superior gerárquico y que el permiso se había dado para que la manifestación se disolviese al llegar a la plaza de Palacio, y no para que al llegar allí se izasen banderas en el gobierno civil, no podía permitir, ni permitiría, que tal proyecto se llevase a cabo, y para evitar el conflicto rogó a los comisionados que hiciesen cuanto en su mano estuviese para evitarlo.

Estos le dijeron que lo que creían más oportuno era que fuese en la influencia que ellos tenían sobre los manifestantes, y que así se podría conjurar el conflicto, sin tener que apelar a los agentes de su autoridad, y que los diez ó doce números de la Guardia civil que estaban en la puerta, podrían retirarse a un punto desde donde no fuesen vistos por los manifestantes, como así se hizo.

Los comisionados intentaron encauzar la manifestación, no siéndoles posible porque un numeroso grupo que intentó penetrar en el gobierno civil, al ver que se dispuso por la autoridad el cierre de la puerta, roció ésta con petróleo prendiéndola fuego.

Algunas fuerzas de infantería y caballería llegaron apresuradamente, intentando, aunque sin conseguirlo, según dice *El Barcelonés*, disolver los grupos.

La caballería dió una carga, resultando heridos un guardia civil, un agente de orden público y un joven.

Varios sujetos fueron detenidos. El *Diario de Barcelona*, después de dar cuenta somera de estos sucesos, añade que antes de las nueve de la noche se retiraron a sus cuarteles las fuerzas enviadas por la capitania general, quedando restablecida la tranquilidad.

Correo de Canarias.—La cuestión sanitaria.

Los periódicos de Santa Cruz de Tenerife, correspondientes al 20 del actual, fecha a que alcanza el correo, vienen orlados de luto sin dudar por haber desaparecido el aislamiento en que aquella comarca iba para librarse de la epidemia reinante.

En estos números con orla publican los detalles de la llegada del gobernador Sr. Zamora y Caba-

lero, y de la actitud del pueblo de Santa Cruz con motivo de las medidas adoptadas por dicha autoridad.

El Memorandum comienza su relación comenzando un telegrama del general Sr. Chinchilla, dirigido desde Carmona donde se hallaba con licencia, cuyo texto es el siguiente:

«Telegráfico ministro Guerra influya con gobierno conceda lo que pide.—*Chinchilla.*»

El citado periódico dice que el pueblo confiaba mucho en el apoyo ofrecido por el capitán general para salir adelante con su aislamiento, sin que le inquietaran los preparativos militares, que se redoblaban cada día, cuando llegó el vapor *Vulcano*, a cuyo bordo iban el general Chinchilla y el nuevo gobernador.

El director de Sanidad, apoyándose en el art. 36 de la ley del ramo, despidió el buque para el sitio que se le había destinado, y al poco llegaron al *Vulcano* comisiones del ayuntamiento, diputación y otras corporaciones oficiales, en cuyo nombre el diputado Sr. Palido expuso al gobernador el deseo de que el *Vulcano* se sometiese a las prescripciones invocadas por el director de Sanidad del puerto, para cuya pretensión el pueblo de Santa Cruz contaba con el apoyo del capitán general y el buen criterio del nuevo gobernador.

El general Chinchilla, que de uniforme asistía a la entrevista, se apresuró a contestar a las alusiones que se le habían dirigido, diciendo que no toleraba imposiciones, y que inmediatamente saltaría a tierra, donde era necesaria su presencia, entre otras causas, por los peligros de la epidemia.

En cuanto a éste—dice *El Memorandum* que añadió señalando al gobernador electo—se someterá, si él gusta, a alguna pretensión, porque ha atravesado la Península, y ha podido pasar por puntos epidemizados.

La contestación del Sr. Zamora, que no detalla el citado periódico, no fué tampoco a los comisionados que desde luego anunciaron las dimisiones de las corporaciones allí representadas.

En el muelle aguardaban a los comisionados numerosos grupos, y cuando entre ellos se supo la resolución del gobernador, acordaron todos declarar traidor al país, al que de algún modo aceptase la amistad de las autoridades civil y militar que iban en el *Vulcano*, comenzando por abandonar el muelle para no saludarles a la llegada.

Al cruzar el capitán general en una carretela descubierta por la plaza de la Constitución, se dispararon tres petardos y los grupos silbaron al general Chinchilla.

El gobernador no entró en Santa Cruz hasta el día siguiente a las cinco de la mañana, y en el mismo día se recibieron las dimisiones del ayuntamiento, diputación y corporaciones oficiales.

Por la tarde se cerraron todos los comercios, pensando muchos dar de baja sus establecimientos.

El capitán general convocó para las once de la noche a los diputados provinciales, concejales y otras personas importantes; pero éstos, ni acudieron a la cita ni escusaron su asistencia.

La prensa de Santa Cruz de Tenerife, y además una carta que nos han dirigido los directores de aquellos periódicos, defienden el sistema de aislamiento para Canarias, fundados en que no habiendo comunicación por tierra con España, el contagio solo puede llegar allí por los puertos, cuyo conducto es fácil evitar, y además en que el año 51 por el cólera, y el 62 por la fiebre amarilla, que existían en Canarias, los buques procedentes de aquel Archipiélago eran rechazados en la Península.

El Liberal de Las Palmas da cuenta de una reunión celebrada el día 20 en el teatro, donde se acordó que la junta de Sanidad insistiera en su actitud pidiendo el sostenimiento de la incomunicación con la Península, y solicitando además se imponga cuarentena a las procedencias de Tenerife por haberse admitido a libre plática los vapores *Vulcano* y *Africa*.

Melgares y el Bizco.—Datos biográficos.

Son muy curiosos, y deben ser difundidos por la prensa, estos detalles publicados por *El Día*:

MELGARES.—SUS ANTECEDENTES.
Manuel Melgares es natural de Algarrobo, provincia de Málaga; hijo de padres pobres, fué en su juventud jornalero; pero su propensión al robo le hizo abandonar su honrada vida, y lanzándose al crimen se alistó en las cuadrillas de secuestradores que en 1869 y 70 infestaban la Andalucía, en donde bien pronto adquirió gran celebridad, participando con ellas de los principales secuestros que en estos años se hicieron, hasta que disueltas y aniquiladas por los Sres. Zugasti y Rivero, se retiró por algún tiempo, apareciendo de nuevo, ya jefe de la actual partida, allá por el año 1874.

Es un gran tirador.

SU RETRATO: SUS DISFRACES.
Es Melgares de complexión robusta, pequeño de cuerpo, muy ancho de espaldas, muy calvo, y el pelo que tiene, negro y ensortijado. Su disfraz favorito es de cura de pueblo, el que imita perfectamente; otras veces usa también el de abañil.

SUS REGLAS DE CONDUCTA.
Por lo regular y en todas sus fechorías, repugna el matar y huye de la efusión de sangre, pues dice que la familia a quien mata un individuo jamás perdona al asesino, quien tiene en ella mortales enemigos, cuya venganza le perseguirá siempre, mientras que el dinero que se roba se divide a la corta ó a la larga; esta es su máxima. Es espléndido con todos los que le sirven bien; á veces, por ser conducido oculto en un carro, ha dado de propina al carrero una onza de oro; pero sobre estas buenas condiciones está su propensión al robo, que le domina en absoluto.

Pocas veces está en armas en el campo; sus guardias en tiempo de persecución las tiene en las ciudades de Málaga, Vélez-Málaga y Madrid. Sale y entra disfrazado, se avista con el Bizco del Borje, que es su segundo, le comunica sus instrucciones y vuelve a la población.

EL BIZCO DEL BORJE.
Se le conoce con este apodo por ser bizco de ambos ojos, es el novés de Melgares, sanguinario por excelencia. Su placer, más que el robo, es el asesinato; su delito el venter la sangre.

Es muy aficionado a la bebida y a las mujeres, á pesar de sus años, motivo por los cuales Melgares le deja entrar pocas veces en las ciudades, temeroso de que la indiscreción de la embriaguez descubra los secretos de la partida ó sea causa de la captura de su segundo. Le permite, sin embargo, embriagarse á solas cada diez ó doce días, para tenerlo más fácilmente a sus órdenes.

En valor personal, en estatura y en fuerzas físicas es muy superior á Melgares; pero éste ejerce sobre él una autoridad indiscutible, así que le obedece á ciegas.

FRASCO ANTONIO.
El Bizco vaga siempre por los campos, á caballo, por lo regular acompañado de Frasco Antonio (Francisco Antonio), antiguo capataz de la finca de campo en la vega de Málaga, cuyo amor á lo ajeno le hizo abrazar el oficio. Este es hombre enérgico, buen tirador, muy conocedor del país y quien contiene mucho al Bizco en sus vicijs, y el que suele entrar en las ciudades á recibir las órdenes de Melgares.

EL RESTO DE LA GAVILLA.
Melgares es, pues, el jefe; el segundo el Bizco, y éste y Frasco Antonio son los hombres de acción; los tres constituyen la partida, que se aumenta ó disminuye, según los negocios que realizan, con el Portugués, hombre muy viejo ya; con Miguelillo el Francés y con el Niño de la Vega, y otros tipos por el estilo.

PROTECCION Y ESPIONAJE.
Aparte de altos padrinos, Melgares cuenta con un espionaje perfectamente montado, que le comunica cuantas noticias quiere; según se dice, no solo le ayudan en esto la buena voluntad de muchos que pasan por honrados ciudadanos, sino que en los mismos dependientes del Estado, las provincias y los municipios tienen celosos espías. Este servicio le cuesta mucho dinero, pues lo paga con esplendidez.

Se ha dicho aún mucho más de las inteligencias y contrabandos de Melgares; pero de esto no queremos hablar, y lo único cierto es que aun cuando muchas veces ha intentado ganar á sargentos, cabos y guardias civiles, nunca lo consiguió; todos le odiaban de muerte. Si todas las autoridades hubiesen hecho tanto como los sargentos, cabos y guardias civiles en pró de la persecución, hace tiempo que ninguno de los bandidos existiera, pues los guardias si los hubieran exterminado, siendo de extrañar que desde hace años en el tercio de la provincia se cambie muy á menudo el personal. Apenas un sargento ó unos guardias emprenden con él la persecución, inmediatamente son trasladados á otro punto.

SIEMPRE LAS INFLUENCIAS.
Melgares cuenta con padrinos poderosos en todos los partidos, y para mantener su influencia en Madrid paga mensualmente un seguro de 10.000 reales, que son enviados á la capital. No se sabe quién es al que percibe este dinero.

EL FEUDALISMO MODERNO.
Desde hace bastantes años, Melgares no ha hecho ningún secuestro; vive principalmente del contrabando, que ejerce en gran escala con su partida, y cuando no tiene este recurso apela al terror, amenaza á los propietarios y reparte entre ellos sus contribuciones, y puede decirse que domina en absoluto en la provincia de Málaga. Tiene ya un capital en fincas de campo por valor de unos 40.000 duros, debido todo al robo y puesto á nombre de sus parientes.

El Bizco no tiene nada, todo lo gasta en vicios.

LA VERDAD DE LA PERSECUCION.
En el mes de Marzo último, la dirección de la Guardia civil encomendó la persecución de Melgares y su cuadrilla á un coronel del cuerpo, enviándole á Málaga un número de guardias escogidas para el objeto.

Empezó á trabajar dicho jefe, y después de cinco meses de continuo movimiento, adquirió el convencimiento de la inutilidad de sus esfuerzos, pues mientras más redobla la persecución, más aumentaban los padrinos su protección, llegando á decirse en Madrid que Melgares era un mito, que no existía mas que en el miedo de los malagüeños.

En Marzo estuvo Melgares á punto de caer en manos de la Guardia civil, pero recibió aquel aviso unos minutos antes y escapó, siendo de notar que el mismo día apareció muerto en el camino de Oubriasa un pariente de Melgares de quien éste desconocía, creyendo hubiera sido su delator.

LA ACTUAL SITUACION.
Melgares y el Bizco tienen sobre sí varias sentencias de muerte, y es tal el terror que han infundido en la provincia de Málaga, que ricos propietarios que antes trabajaban por su exterminación, hoy, amedrentados, apenas si osan dar un paso en este sentido, temiendo á las represalias.

Lo sucedido últimamente en las cercanías de Vélez-Málaga no es más que un acto para levantar la preponderancia de la partida y aumentar el terror. De asesinatos de guardias civiles, cuentan Melgares y el Bizco un sinnúmero.

BANDIDOS POLITICOS.—COMPLICES.
En las luchas electorales, Melgares ejerce gran influencia, de aquí que muchas personas elevadísimas lo protejan; otras lo hacen por miedo y otras por la parte que reciben en las exacciones y contrabandos.

UNA ANÉCDOTA.
Al terminar el viaje del Rey el invierno último, con motivo de los terremotos, se le pidió por un diputado el indulto de Melgares.

El Rey contestó que como Rey constitucional no podía indultar más que aquellos delincuentes que le proponían sus ministros, siempre que estuviesen cumpliendo condena, y en ningún caso á los que vagando por los campos burlaban la acción de la justicia, y que en vez de pedir el indulto, debían ayudar á la Guardia civil á capturarlos. El diputado, confundido, excusó su petición diciendo que había sido amenazado de muerte si no lo pedía.

OSADIA.
A Melgares se le ve muy á menudo en los cafés de Málaga, y se le ha visto alguna vez hasta en centros oficiales de Madrid.

De Rimini á Evian.

Evian-les-bains, Agosto 1885.
Sr. Director de El Correo.

¿Cómo explicar mi prolongado silencio? No por falta de tiempo; es argumento demasiado usado; lo diré francamente, por falta de voluntad. Dejé Rimini, abandoné Italia, pasé en locomotora la docta Bolonia, las ducales Módena y Parma, la fortificada Alejandría, la elegante capital del Piemonte, y por el *Mont-Cenis* me interné en Francia. He saltado del mar Adriático al mar suizo, me he instalado aquí en Evian, donde el panorama es tan bello, la gente tan agradable, y por lo tanto la residencia tan seductora, que en medio de semejante bienestar, me he olvidado de los deberes que mi calidad de corresponsal me impone.

Perdóneme Vd., mi siempre querido y respetable director; si abandonara Vd. esa corte por espasmos parajes, y en vez del calor agobiante sintiera un fresco de primavera, y no oyera hablar de cólera, sino de fiestas, y viera las tranquilas aguas del majestoso lago Lemán, llamado también de Ginebra, y viviera en esta atmósfera saturada de tranquilidad y de reposo, yo le aseguro que, á pesar de su envidiable actividad, se apoderaría de su ánimo el *dolce far niente* de mis amigos los italianos. Perdóneme Vd., le repito. Hace quince días que deseo darle cuenta de las fiestas que he presenciado en esta ciudad, pero hasta hoy no me he decidido á

oger la pluma, y no respondo que dure por mucho tiempo en la mano.

La vida en Erian es alegre, como alegre es su cielo, su campiña, sus riuicreos y los rostros de sus bellas paisanas. Cuentan viejas crónicas, que los dioses del paganismo eligieron esta ciudad para morada cuando huyeron desamparados de la cruz vencedora, porque la alegría que aquí reina, disipaba en parte su natural melancolía.

El día de mi llegada la alegría rayaba en el delirio. El pequeño puerto, las villas vecinas, las calles, plazas, edificios públicos y privados de la ciudad estaban lujosamente engalanados con flores, banderas y gallardetes. Infinidad de barcos y vapores surcaban el lago en todas direcciones, lanzando al aire centenares de cohetes. La gente corría de una parte á otra con esa clásica alegría de día de fiesta. Un gran cartelón me explicó lo que ocurría. Decía en letras colosales:

«Grandes fiestas de Erian.—Regatas internacionales.»

Busqué un hotel donde hospedarme, lo que no era empresa fácil, pues á los cinco mil forasteros que veranean en Erian había que añadir otros cinco mil llegados especialmente para las fiestas. Gracias á la intervención de unos parientes míos de París que pasan los meses del estío en estas montañas saboyardas, encontré lo que deseaba, y acto seguido me lancé á ver todo lo que mereciera ser visto.

Mis parientes me condujeron á una tribuna construida sobre el lago, cuyo centro, en forma de palco, estaba reservado para las autoridades y personas organizadoras de las fiestas.

El puesto de honor lo ocupaba una bellísima señora como de treinta años de edad, de ojos negros, vivos, centelleantes, elegantemente vestida, á quien todos rendían respetuoso homenaje, cual si fuera la reina de la fiesta. Por mi parte la concedí en seguida el título de reina de la hermosura. Su belleza y su elegancia llamaron mi atención. En sus delicadas facciones se divisaba un algo de la mujer caucásica, y su elegante porte recordaba á la parisien de pura sangre. La curiosidad me movió á preguntar á mis parientes su nombre. La respuesta que me dieron fué la siguiente:

«Es la princesa de Brancovan, hija del célebre Mussuttas Pachá, que fué mucho tiempo embajador de Turquía en Londres, casada con el príncipe del citado título, rumano de origen. Los príncipes de Brancovan poseen un magnífico castillo sobre el lago en el término de esta ciudad. Son extraordinariamente ricos y hacen tanto bien á Erian, que la municipalidad les ha nombrado hijos adoptivos. No hay fiesta que no obtenga el concurso de tan poderosos señores; las regatas, que tendrán lugar dentro de pocos minutos, están organizadas por ellos. En París habitan un espléndido palacio.»

Oído este relato, me expliqué esa mezcolanza de oriental y de parisien, que es la característica de la belleza de la princesa de Brancovan. A su alrededor vi varios personajes de la capital francesa, entre ellos al general Menabrea, embajador de Italia cerca de esta República; al general Apper, embajador de Francia en San Petersburgo; á M. Caro, el notable orador y profesor de la Sorbona; al famoso novelista M. Albert Delpit, al laureado poeta provenzal Mistral y á M. Arthur Meyer, el director del periódico más anti-republicano de Francia, Le Gaulois. Para todos tenía una frase amable y una sonrisa la bella princesa.

El programa anunciaba para la una el desfile de los yachts; pero la puntualidad está reunida con esta clase de fiestas: eran las dos, y no se percibía ninguno por el horizonte. A las dos y media un cañonazo nos sirvió de aviso de la presentación de los yachts, y algunos momentos más tarde desfilaron uno detrás de otro 16 preciosos vapores, propiedad de otros tantos señores que tienen sus casas de campo á orillas del lago. El efecto que producían estos barcos con todas las banderas izadas era magnífico. Cerraban la marcha los dos más admirados, el de la baronesa Rothschild, esposa del baron Adolfo, hoy jefe de la opulenta familia de banqueros, y el de los príncipes de Brancovan, que disparaba incesantemente cañonazos. El primero lleva un nombre español, Gitana; el segundo Rumania. El desfile de los yachts fué saludado con una nutrida salva de aplausos. Cuando se rannieron para ponerse en fila delante de la presidencia, parecían una escuadra en maniobra.

Acto seguido siguieron las regatas, que tuvieron también lugar al siguiente día. Las sociedades náuticas de París y de Ginebra habían enviado al concurso sus más bravos campeones. Se disputaban premios en metálico y en objetos de arte: el primero consistía en mil francos y en un precioso jarrón de Sèvres, regalo del presidente de la República. La lucha fué reñida; vencedores y vencidos demostraron su energía y su habilidad. Al final la sociedad de París fué declarada unánimemente la más fuerte. Después de las regatas hubo carreras de burros y conejas. Por la noche iluminación á la veneciana, baile en el casino y fuegos artificiales. Los fuegos no resultaron brillantes por haberse mojado la pólvora, pero el baile fué espléndido. Como en todas partes, la princesa de Brancovan lució sus gracias. Su ilustre marido, presidente de la comisión de festejos, organizó el rigodon de honor, en el que tomaron parte las primeras notabilidades de Erian. Polkas y walsee se sucedieron más tarde, y los jóvenes, y algunos que no lo eran, pero creían serlo, bailaron cuanto quisieron. Dos días más tarde las banderas, flores y gallardetes habían desaparecido, pero la alegría quedaba en los rostros, en el azulado cielo y en la exuberante vegetación de las montañas.

Una vez en Erian, no se puede menos de recorrer sus peñascos alrededores, bien visitando en vapor las costas del lago, bien haciendo á pié ó en carruaje penosas ascensiones por los montes. Voltaire dijo con justicia, refiriéndose al lago Lemán: «Mon lac est le premier.» Rousseau lo contó en su Nouvelle Héloïse; lord Byron en Child Harold, y Lamartine en su Cours de littérature. Otro autor francés, cuyo nombre no recuerdo, ha dicho de él: «C'est l'Océan qui a eu pour son portrait en miniature á la Suisse.» Para mi gusto, el lago Lemán supera á los demás zuzos y á los del Norte de Italia. Recibe el agua de 40 riuicreos, y da nacimiento al orgulloso Ródano. Un fenómeno curioso es ver cómo las aguas del Ródano, que entran en el lago por la parte oriental, no se mezclan con las que ésta contiene. Sus riberas pertenecen á los cantones suizos de Ginebra, de Vand y de Valais, y á la provincia de la Alta Saboya, antes italiana, francesa únicamente desde 1865.

Entre por frente de Erian se encuentra Ouchi, y por medio de un ferro carril funicular, en pocos minutos se sube á Lausana, capital del cantón de Vaud, ciudad de poco más de 28.000 habitantes,

en su mayoría calvinistas. En su catedral, uno de los monumentos más bellos de la Suiza, tuvo lugar la célebre disputa entre Fazel Vizet y Calvino. Esto ocurría el mes de Octubre de 1536, y su resultado fué la introducción de la Reforma en el país de Vand. Desde entonces se ha mantenido fiel á su culto. Muy cerca de Lausana, en dirección de Ginebra, hállase el famoso castillo de Coppel, en cuyo parque están enterrados Necker, su hija, madame de Staël, y su nieto, Augusto de Staël. El célebre ministro de Luis XIV habitó aquel castillo desde 1790 hasta su muerte.

Ginebra es una villa demasiado conocida para que me detenga á describirla. La patria de J. J. Rousseau hace honor á su gran filósofo. No hay nadie que vaya á Ginebra que no visite Ferney, y sin embargo, Ferney es una pobre aldea que solo cuenta mil habitantes. Pero en cambio conserva recuerdos interesantísimos del génio que le habitó por largos años, del que tuvo en sus manos los destinos del mundo filosófico y literario del continente, del inmortal Voltaire.

Cuando Voltaire se estableció en Ferney el 1758, solo había 5 ó 6 derruidas cabanías; á su muerte había edificadas 80 casas. En otro tiempo, antes de entrar en el castillo se encontraba una pequeña capilla con esta curiosa inscripción: Deo erexit Voltaire, que explicaba su autor de la siguiente manera. «La iglesia que he hecho construir en la escuela en el universo dedicada á Dios. Inglaterra ha dedicado iglesias á San Pablo, Francia á Santa Genoveva, pero ninguna á Dios.» Entrando en el castillo, hoy propiedad de un señor de nombre David, puede visitarse la alcoba y la antecámara de Voltaire, amuebladas como lo estaban en 1778. Allí véanse los retratos de la emperatriz Catalina, de Federico el Grande y de Mad. de Châtelet.

En el parque hay un árbol que aseguran los guardianes haberlo plantado Voltaire. Arranqué una hoja y la guardé cual sagrada reliquia en mi cartera.

Del otro lado de Erian, siempre costeando el lago, habría que visitar Montreux, Vevey y Cullin; yo lo he visitado todo, pero no me encuentro con fuerzas para más descripciones. Dispénsese el director y los lectores. He hecho un esfuerzo insudito, pero no he conseguido vencer la pereza. Saena el pito del vapor que va á Lausana, dejo la pluma y voy á ver si le alcanzo, porque en el hotel Beau-rivage se aloja un mejicano que me tiene loco.—El Corresponsal.

LA SALUD PUBLICA

NOTICIAS DE HOY. [En Madrid.]

Desde las seis y media de la tarde á las once de la noche, se registraron ayer en Madrid tres invasiones y dos defunciones.

Las invasiones fueron en las calles de Relatores, 10; Concepcion Jerónima, 27, y Blasco de Garay, 7.

Las defunciones fueron las de los invadidos en la calle de la Concepcion Jerónima, 27, y Blasco de Garay, 7.

Total de invasiones y defunciones en Madrid en todo el día de ayer, 17 y 16.

En provincias.

Albacete.—Capital, una invasion y dos defunciones; pueblos, 95 y 70.

Alicante.—Capital, nueve invasiones y ocho defunciones; pueblos, 84 y 34.

Barcelona.—Capital, 38 invasiones y 25 defunciones; pueblos, 84 y 37.

Badajoz.—Capital, sin novedad; Don Benito, una invasion.

Burgos.—Capital, sin novedad; pueblos, 46 invasiones y 21 defunciones.

Castellón.—Capital, sin novedad; pueblos, 46 invasiones y 21 defunciones.

Ciudad-Real.—Capital, sin novedad; pueblos, 109 invasiones y 59 defunciones.

Córdoba.—Capital, una invasion y dos defunciones; pueblos, 109 y 36.

Cuenca.—Capital, sin novedad; pueblos, 179 invasiones y 70 defunciones.

Gerona.—Capital, sin novedad; pueblos, 42 invasiones y 15 defunciones.

Granada.—Capital, 65 invasiones y 24 defunciones; pueblos, 475 y 129.

Guadalajara.—Capital, sin novedad; pueblos, 85 invasiones y 10 defunciones.

Huesca.—Capital, 13 invasiones y dos defunciones; en 20 pueblos, 72 y 17.

Jaén.—Capital, sin novedad; pueblos, 29 defunciones y 16 defunciones.

Lérida.—Capital, 30 invasiones y 23 defunciones; pueblos, 30 y 13.

Logroño.—Capital, sin novedad; pueblos, 101 invasiones y 29 defunciones.

Málaga.—Capital, sin novedad; pueblos, 57 invasiones y 23 defunciones.

Murcia.—Capital, sin novedad; pueblos, 79 invasiones y 25 defunciones.

Navarra.—Capital, sin novedad; pueblos, 225 invasiones y 69 defunciones.

Palencia.—Capital, seis invasiones y cuatro defunciones; pueblos, 91 y 19.

Salamanca.—Capital, sin novedad; pueblos, 32 invasiones y 21 defunciones.

Segovia.—Capital, cinco invasiones y siete defunciones; pueblos, 22 y 10.

Soria.—Capital, sin novedad; en los pueblos, 86 invasiones y 20 defunciones.

Teruel.—Capital, cuatro invasiones y cuatro defunciones; en los pueblos, 330 y 56.

Toledo.—Capital, sin novedad; en los pueblos, 120 invasiones y 59 defunciones.

Valencia.—Capital, cinco invasiones; pueblos, 62 y 23.

Valladolid.—Capital, 14 invasiones y 10 defunciones; pueblos, 190 y 52.

Zamora.—Capital, sin novedad; pueblos, 38 invasiones y siete defunciones.

Zaragoza.—Capital, 39 invasiones y 12 defunciones; pueblos, 371 y 102.

No se han recibido los partes de Almería y Tarragona.

AL MENUDEO.

El buque «Ejército.»

Suscriba por multitud de firmas, el presidente del Centro militar, señor general Salamanca, recibió ayer la siguiente importantísima y patriótica invitación:

«Los generales, jefes y oficiales del ejército socios del Centro del ejército y Armada, movidos por la invariable y profunda unión que siempre ha existido entre las fuerzas españolas de mar y tierra, é inspirándose en el mismo sentimiento de cariñosa amistad que anima á sus compañeros del ejército hacia nuestros hermanos de la marina de guerra, desean manifestar esta íntima unión de una

manera que perpetúe su nunca interrumpido compañerismo.

»Por esto ruegan á su digno presidente que, empleando la forma más correcta, más propia, menos propensa á interpretaciones que puedan debilitar en lo más mínimo este acto, que no deba considerarse sino como prueba de cariño y amistad hacia nuestros compañeros de la armada, vea la manera de dirigirse á todos los señores generales, jefes, oficiales, sargentos, cabos y soldados del ejército, invitándoles á dejar el imperio de un día de sus haberes respectivos para adquirir un buque de guerra que lleve por título Ejército, y suplicar al gobierno de S. M. lo admita como prenda visible de la fraternidad que existe entre el ejército de mar y tierra.

»Madrid 28 Agosto 1885.»

Tenemos la completa seguridad que no habrá en el ejército español un solo individuo de los invitados que rehúse tamañ honor.

Nuestros sinceros aplausos á los autores de ideas tan patrióticas y de pensamiento tan excelente y honroso.

Las Carolinas en el Ateneo.

Junta general extraordinaria celebró anoche esta sociedad, y en ella se disintió una proposición pidiendo con urgencia la convocatoria de junta general con objeto de que el Ateneo signifique su adhesión al movimiento unánime del país en el asunto de las Carolinas.

El Sr. Carvajal apoyó esta proposición en un buen discurso, proponiendo se elevara al gobierno una exposición en que el Ateneo consignara sus ideas sobre el particular.

A propuesta del Sr. Aguilera (D. Alberto), en la exposición se indicará al gobierno la conveniencia de prepararse pronta y eficazmente á cualquier evento, á la vez que se continúan las negociaciones; y que se fijara el gobierno en los movimientos de la escuadra alemana.

Aprobada la proposición, la presidencia indicó para formar la comisión encargada de redactar la exposición, á los Sres. Carvajal, Figueroa, Remero Giron y Saavedra, dándose por terminada la junta.

En cartas que recibimos de Bolsiño (Ciudad-Real), se quejan algunos vecinos del autoritarismo del alcalde del pueblo, pues parece que este señor, basta que cualquiera de sus administrados sea su adversario político, para que descargue sin otro motivo sobre él todo el peso de su autoridad, arbitrariamente ejercida.

Nuestro distinguido amigo el magistrado don Manuel María González Tamayo y sus hermanos, han puesto á disposición del ayuntamiento y junta de sanidad de Quintana Redonda, pueblo de la provincia de Soria, el edificio lavadero de lanas que en aquel término les pertenece, para que puedan destinarse sus espaciosas locales á cuantas necesidades ocurran durante la epidemia, así como todas las leñas que sean precisas del inmediato pinar de su propiedad.

Los periodistas.

El ilustrado redactor de nuestro apreciable colega El Resúmen, Sr. Figueroa, impulsado por un arranque de su buen corazón, y deseoso de compartir con un amigo la desgracia que le aflige, se marchó á Granada sin otra compañía que el desconsuelo de su familia por tan arriesgada partida, y las tristezas que allí le esperaban.

Diez y seis días ha permanecido en Granada; y del excelente resultado de su campaña en el periódico, responden el viaje del señor ministro de la Gobernación y la situación distinta que se ha procurado á dicha ciudad.

Por tan noble conducta, felicitamos al Sr. Figueroa, como asimismo al Sr. Mencheta, que con tanto arrojo también viene conduciéndose durante toda la epidemia.

Párrafos omitidos.

Hace constar anoche La Epoca, que entre el cuarto y el quinto párrafo de la nota de 1875, que hemos publicado ayer varios periódicos, traducida de la prensa francesa—que á su vez la tomó de los periódicos alemanes,—se han omitido estos párrafos confirmatorios del derecho de España:

«El gobierno imperial, que por su parte en nada se ha fijado menos que en la adquisición de posesiones ultramarinas, va con satisfacción el que otros Estados civilizados cifren sus propósitos en someter á su poder fértiles territorios hasta el presente desconocidos, para ponerlos en contacto con la civilización y el comercio del resto del mundo, y no formula ninguna protesta; cuando un poder colonial impone contribuciones, que tienen por objeto subvenir á los gastos ocasionados por el establecimiento de una organización administrativa en dichas posesiones, y son un equivalente de la protección acordada á los súbditos alemanes.

Considera, por tanto, su deber, asegurar al comercio alemán la libertad de sus movimientos contra restricciones infundadas, como sucedería si una nación colonial, alegando teorías antiguamente válidas, se declarase, en un momento dado, dueño de un archipiélago abierto al libre tráfico y de hecho independiente, y pretendiese, fundándose en los derechos que de aquí emanan, sacar partido de las relaciones comerciales entabladas con grandes gastos, trabajos y peligros por súbditos alemanes y de las factorías por los mismos establecidas, creando impuestos que sólo pueden reconocer como fundamento los sacrificios que se hayan hecho y la protección real y efectiva del Estado.

«A un menos admisible sería la pretensión de cerrar este territorio, por una simple declaración, al comercio extranjero, imponiendo á éste visitar un archipiélago que cuenta más de cien islas, la obligación de obtener una autorización especial de unos funcionarios situados á larga distancia, y de tocar en determinados puertos fuera de rumbo.»

El Casino militar de Sevilla ha acordado abrir una suscripción para adquirir un crucero con lo que se rescata solamente en aquella provincia, cuyo nombre llevará el proyectado buque.

Anoche recibimos el siguiente telegrama: «Lérida 27 (12 t.).—Trasmita Correspondencia, Liberal, Imparcial, Globo, Porvenir, Progreso, Día, Correo, telegrama siguiente:

Constituido comité prensa-suplican compañeros Madrid, en vista situación atraviesa esta ciudad, interpongan valiosa influencia gobierno remita fondos.—Malet, Arroyo, Martí, Liminiana, Robles, Prim, Lasala, Bravo y Beguma.»

Manifestaciones.

Continúan recibiendo telegramas de las manifestaciones que en provincias se celebran contra el acto de Alemania en la cuestión de las Carolinas.

Ayer se celebraron en el Ferrol con orden completo, asistiendo 10.000 almas, en Tarragona, donde se dieron vivas á España y á la integridad de la patria; en Córdoba, que estuvo muy concurrida á pesar del mal tiempo, y en Lorca, iniciada por la juventud y seguida de más de 10.000 personas que recorrieron las calles en el orden mas perfecto.

Ha fundado en la Carraca el vapor Legazpi, de regreso de Canarias, conduciendo la fuerza de infantería de marina que acompañó al general Chinchilla, después de haber destacado una sección con un oficial para Fernando Pó.

La Sociedad Económica Segoviana de Amigos

del país ha publicado una enérgica protesta contra la ocupación de las Carolinas por Alemania, y ha organizado una manifestación que recorrerá mañana por la tarde las principales calles de Segovia.

Dice El Serpis de Alcoy que en algunos pueblos, como Bañeras y Torremanzanas, se han formado bandas de merodeadores, que penetran de noche y saquean las casas abandonadas de los vecinos que han huido, sin que nadie moleste á los bandidos.

Segun vemos en un periódico de Córdoba, el rico banquero Sr. Lopez Morales ha renunciado el cargo de vicecónsul del imperio alemán en aquella capital, con motivo de la ocupación de las Carolinas.

Suscripción para socorro de los pobres del barrio de las Cortes (distrito del Congreso).

Table with 2 columns: Name and Pesetas. Total: 2.582'20

Se reciben donativos en las tiendas de ultramarinos de D. Juan I. Cienfuegos (tesorero), Greda, 18; D. M. Gancedo, Sordo, 29, y D. M. Fernandez, Jovellanos, 8.

Cartas de Asmodeo.

UNA HISTORIA INTERESANTE.

Dos ó tres días antes de salir de Madrid, publiqué en las columnas de EL CORREO la triste, la lastimosa historia de un pobre músico ciego que pide—ó que pedía limosna entonces—en el paseo de Recoletos, casi á las puertas del Circo-Teatro del Príncipe Alfonso.

Ahora voy á escribir la biografía de otro español, de otro hijo del pueblo, que habiendo nacido en lo más humilde de la escala social, ha logrado por medio de su trabajo, y sólo de su trabajo, colocarse en posición holgada y ventajosa.

Pero ¿tiene esto algo de nuevo ni de extraño? ¿No conocemos todos en la corte los descendientes de un honradísimo asturiano, que comenzó vendiendo lienzo por las calles de Madrid; puso después tienda; enseguida una casa de banca; llegó á ser más adelante uno de los primeros propietarios de España, y murió siendo senador y título del reino, y dejando en fin un capital de más de cien millones de reales?

El protagonista de la historia que voy á narrar no lo posee tan considerable, ni sé si lo tendrá algún día; aunque de su perseverancia, de su inteligencia, de su laboriosidad es loito esperar lo todo. Nació en un pueblo de Aragón—en Tamarit de Litera—y al cumplir los diez y siete años, huérfano y desvalido, quiso conocer el mundo, bucearse la vida y crearse un porvenir.

Abandonó, pues, su lugar, llevando encima lo poco que le habían dejado sus padres: quinientos ó seiscientos reales; dos ó tres camisas, y la ropa que tenía puesta.

Su primera etapa fué á Valencia, y su primer comercio el de abanicos de corto precio.

Era verano, y verano caluroso; de modo que en breve espacio de tiempo despachó su mercancía, y al llegar el invierno se encontró con que había duplicado su pequeña fortuna.

En Diciembre es un objeto de lujo el abanico, y un artículo de absoluta necesidad la manta.

Antonio Aguilar—que así se llama nuestro esforzado compatriota—se hizo mantero y recorrió aldeas y villorrios con éxito completo.

A la primavera inmediata le ocurrió la idea de abandonar el suelo patrio, de penetrar en Francia, de llevar allí su doble sortido de minutos y de abanicos valencianos.

Durante la temporada de los baños minerales, fué de un punto á otro de los Pirineos;—de Pau á Bagnères de Bigorre, de Caunteret á Luchon, de San Sauveur á Aguas Buenas, y en todas partes se le mostró propicia la suerte.

¡Qué alegría, qué satisfacción la suya, cuando al contar los productos del estío, se encontró que podía disponer de la suma de mil duros!

La osadía es una de las cualidades de los hombres resueltos.

Antonio Aguilar había cobrado afición á los viajes que, desarrollando su razón, le ofrecían vastos y dilatados horizontes.

Conocía algo ya la Francia: ¿por qué no había de conocer igualmente la Inglaterra? ¿Por qué no trasportar á Londres su modestísimo comercio?

Pensarlo y hacerlo fué la misma cosa: sin saber la lengua, sin llevar allí recomendación alguna, embarcóse en Calais; desembarcó en Douvres, y el mismo día, cargado de mantas y abanicos, corría las calles de la inmensa ciudad.

Su juventud, su buena presencia, su ignorancia completa del idioma, la novedad de los géneros que expendía, acabaron por llamar la atención de los transeúntes, quienes á favor de señas y valiéndose de los dedos realizaban las transacciones comerciales.

Pero, ¿cómo se albergaría aquella noche? ¿Cómo pediría charro, comida, lecho?

Pasando por Regent Street, leyó el rótulo de un hotel francés; penetró, pues, en él; valiéndose de las pocas palabras que había aprendido en los Pirineos, expuso sus necesidades, y logró verlas satisfechas.

Aquí empieza la parte verdaderamente novelesca de mi narración.

En el hotel donde se alojó Aguilar, se encontraba también de huéspedes una inglesa, viuda de un holandés. Desde el primer instante se interesó por el pobre español, y se hizo su intérprete, su guía, su Mentor en aquella populosa capital.

Al principio, Antonio solo experimentó profunda gratitud á Aguilar por los cuidados de que era objeto; más tarde aquel sentimiento se convirtió en cariñosa simpatía; por último, llegó á trocarse en amor.

Los dos eran jóvenes; los dos tenían atractivos físicos, y debía suceder lo que al cabo sucedió.

Cierta noche, después de infinitas vacilaciones y rodeos, el aragonés se atrevió á proponer á la inglesa contraer matrimonio; y cuando lleno de miedo temía escuchar una repulsa, vió recibida con agrado su proposición.

Al firmarse poco despues el contrato de esposas, le estaba reservada una grata sorpresa.

La viuda contaba con un pequeño, con un corto caudal, que unido á lo que Antonio poseia, les permitia lanzarse á especulaciones más importantes.

Decidieron, pues, los recién casados trasladarse á Holanda, país que su mujer habitaba con su primer marido; y pusieron en Amsterdam una tienda en que habia un poco de todo: abanicos—el primitivo comercio de Aguilar;—perfumeria, mercadería, géneros de punto, etc., etc.

No estaban descontentos de su situacion, cuando una tarde entró en la tienda una holandesa, Mr. Bought, conocido de la dueña, el cual, enterado de su nuevo enlace, indicó á Aguilar, como vena de prosperidad, el comercio de vinos españoles.

—Realice Vd. todas estas baratijas—le dijo;—vengase al Haya, y yo le garantizo el resultado.

Conoció el carácter emprendedor y resuelto de Antonio, no causará maravilla que acogiese sin vacilar el pensamiento.

Mientras salia lo mejor posible de sus existencias, pidió á España una pequeña cantidad de vinos de pasto, y antes de que llegasen al Haya, habia adquirido una riquísima bodega en el centro de la ciudad, que todavía conserva en testimonio de gratitud.

Con ocho arrobas de vino, —me decía Aguilar la otra tarde,—comencé mi comercio; y el año pasado de 1884 he exportado cincuenta y cinco mil litros de diferentes clases.

Nuestro compatriota no posee todavía una de esas colosales fortunas que se hacen con facilidad en los Estados Unidos, en California ó en la Australia; pero es ya un hombre acomodado.

Tiene en el Haya su principal bodega en la calle del Canal de los señores, donde habita también una bonita y elegante casa. Conserva, además, su primitivo depósito y otro más, teniendo asimismo en Amsterdam, Utrecht y Leyden, gozando de general aprecio por su laboriosidad, rectitud y honradez.

Al lado de una consorte virtuosa, de hijos robustos y bien educados, halla Antonio Aguilar la recompensa y el galardón de su incesante trabajo; —la felicidad doméstica, eterno problema de la vida humana.

No cuenta sino treinta y siete años, y puede prometerse aumentar mucho el capital que ha ganado de manera tan digna y gozar en su vejez del respeto y la consideración que procuran riquezas noblemente adquiridas.

ASMODEO.

El Haya 22 de Agosto de 1885.

Post scriptum.—Acaba de llegar á Scheveningue, alojándose en el Hotel d'Orange, S. A. el infante D. Antonio, hijo de los duques de Montpensier.

El joven primo de Alfonso XII viaja de riguroso incógnito, bajo el título de conde de Chipiona, y viene con el único objeto de tomar los baños en aquella playa.

Solo le acompañan un ayudante de su augusto padre, y dos criados.

Hoy ha sido invitado á almorzar con S. A., el encargado de Negocios de España, señor marqués de Nevallas.

EDICION DE LA NOCHE.

Algunos periódicos de la mañana dicen que ayer se recibió un telegrama en Marina, de Filipinas, en que se decía que nuestros marinos habian llegado á las Carolinas, sin encontrar en aquellas aguas la escuadra alemana, ni signo de ocupación; pero esta noticia, que ya la acoge con reserva hoy El Globo, se niega terminantemente en los centros oficiales, donde se sigue creyendo que hasta mañana ó pasado no se podrán tener noticias de las Carolinas.

Refiriéndose á una conferencia ayer celebrada entre los ministros de la Guerra y de Marina, dice El Liberal que desde luego se pensó en la necesidad de artillar convenientemente las plazas del litoral de la Península, de las islas adyacentes y del Archipiélago filipino.

El general Quesada calcula que el ramo de Guerra puede disponer de 600 piezas de plaza que existen en nuestras maestranzas, á las cuales, y muy especialmente á Trubia, se remitirán los cañones antiguos para proceder inmediatamente á su refundición.

Por su parte, el ministro de Marina—añade El Liberal—ha hecho proposiciones en Inglaterra para la compra de algunos barcos.

No sabemos qué fundamento tendrán estas noticias.

Lo que sí sabemos, es que si se trata de precauciones en el presente y para el porvenir, debe no olvidarse la situacion militar y defensiva de las Baleares y de las Canarias.

Lo ha que ayer se repartió en la estacion del Mediodia al llegar el Sr. Villaverde, ha disgustado mucho á algunos ministeriales, por lo que indica del Sr. Romero Robledo.

Y más porque el Sr. Mencheta ha dicho en sus telegramas, también, que despues de la visita del Sr. Villaverde á Antequera, allí se gritó: ¡Viva el verdadero ministro de la Gobernación! ¡Viva el padre de los pobres!

Los periódicos de Málaga dicen que allí los conservadores andan á la greña, por si se ha de apoyar ó no al nuevo gobernador, y que por consecuencia de esto ha hecho dimision de la presidencia del comité el marqués de Izate.

Las Noticias, añade, que este partido está allí en evidente disolucion, ocurriendo lo propio, por cierto en Sevilla y en Granada.

El Times publica el siguiente telegrama de su corresponsal en la capital de Alemania, el cual desde el primer día se ha puesto al servicio de Bismarck en este incidente de las Carolinas:

«Berlin 26 de Agosto.

Ha llegado á esta capital el marqués de Aguila Real y de Girona con una mision especial que se supone relacionada con el asunto de las Carolinas, sobre la cual, de paso, no hay noticias oficiales por parte de Alemania. Hasta ahora no se ha confirmado el rumor de que Alemania habia ofrecido á España someter la cuestion al arbitraje de una potencia amiga.

Una cosa, sin embargo, parece felizmente cierta, que la excitacion y la indignacion del populacho de Madrid no refleja los actuales sentimientos del gobierno español. A menos, sin embargo, que ese gobierno pueda aducir mejores títulos á la propiedad de las Carolinas de los que ha aducido hasta aquí, esas protestas y encolerizadas demostraciones de los españoles, no conseguirán más que enagenarse muchas simpatías en Europa.»

Todo lo cual es una simpleza, una insolencia y una injusticia.

El señor marqués de la Torrejilla ha dado 2,500 pesetas para la suscripcion oficial á favor de las victimas del cólera.

Enterramientos.

Ayer se hicieron en el cementerio municipal 88 inhumaciones, de ellas ocho de coléricos; y 15 en las sacristías. Total, 103.

En igual dia del año anterior se hicieron 42 enterramientos. Diferencia de más este año, 11.

El jueves se verificó en Tarragona la manifestacion anti-alemana. Unas seis mil personas concurrieron á la plaza de Olózaga, donde se organizó la manifestacion. Una parte de la comitiva entró en el edificio del ayuntamiento, colocando en el balcon varias banderas.

Varias comisiones visitaron al gobernador, rogándole que telegrafara al gobierno, diciendo que el vecindario de aquella capital se ofrecia desde luego para todo lo que se refiere á la integridad de la patria.

También en Santiago se ha llevado á cabo una manifestacion patriótica, en la que han tomado parte algunos oficiales de marina.

En Toledo.

Segun nos escriben de Toledo, la manifestacion verificada el dia 27, estuvo muy ordenada y concurrida, sin que ocurriera incidente alguno desagradable.

Todas las clases se adhirieron á ella, viéndose muchas colgaduras, entre ellas las del palacio arzobispal.

Singularmente en estas cartas se nos hacen elogios del patriótico discurso hecho á los manifestantes por el diputado provincial D. Jerónimo Arenas.

La epidemia.

Invasiones registradas en el dia de hoy hasta las dos y media de la tarde:

Audiencia.—Seis: Un transeunte; Concepcion Jerónima, 39, quinto (dos); plaza del puente de Segovia, 4, boardilla núm. 5; Esparteros, 2, tercero; Colegiata, 9, segundo derecha.

Buenavista.—Tres: Monterá, 8 principal; tejat de Varele; tejat del Manco.

Hospicio.—Una: Virtudes, 13.

Palacio.—Una: Manzana, 14, principal, procedente de Torrejon de Ardoz.

Universidad.—Una: Mins, 11, patio.

Inclusa.—Dos: Cristo de las Injurias; Arroyo de Embajadores (Casa Blanca).

Total, 14.

Defunciones registradas hasta la misma hora:

Audiencia.—Dos: Juanolo, 12 y 14, invasion de ayer; Concepcion Jerónima, 39, invasion de hoy.

Buenavista.—Una; Tejar de Valera, invasion de hoy.

Hospital.—Una; Doctor Fourquet, 35, invasion de ayer.

Inclusa.—Una; Embajadores, 58, invasion de ayer.

Total, 5.

Desde las dos y media á las seis y media de la tarde, se han registrado en Madrid las siguientes invasiones:

Universidad.—Una: Santa Carolina, 16.

Audiencia.—Una: Carretera de Extremadura (fuera de la Castellana).

Hospicio.—Una: Castillo, 14, bajo.

Latina.—Una: Dos Compañeros, 7.

Inclusa.—Una: Casa de Maternidad (una no-driz).

Buenavista.—Una: Tejar de Varele.

Total, 6.

Defunciones registradas en igual periodo de tiempo, tres de invadidos en dias anteriores.

Total de invasiones y defunciones en todo el dia, hasta las seis y media, 20 y 10.

Provincia de Madrid.

En los pueblos epidemiados, hubo ayer 68 invasiones y 16 defunciones.

Los pueblos más castigados fueron Colmenar de Oreja, Loeches y Pozuelo del Ray.

La epidemia en Alcalá.

En la visita girada hoy á Alcalá por el gobernador, el capitán general y el doctor Lacasa se ha visto que si la epidemia crece en aquella poblacion, no será por falta de celo en las autoridades y médicos locales.

En el ayuntamiento se reparten diariamente dos ranchos á los pobres, huérfanos y abandonados.

El alcalde, Sr. Azaña, ha hecho construir cifreros desinfectadores de cubida para un colchon, á fin de eludir la quema de ropas, que pueden desinfectarse y costear gastos á las familias pobres.

En el presidio de mujeres hay 15 invadidas, en el de hombres, que es mucho peor bajo todos conceptos, la salud es buena.

Ha sido atacado el cura párroco de Santa María. El gobernador ha dado 2,000 pesetas al ayuntamiento y 1,000 reales á los pobres que ha visitado.

Telegramas recibidos de Granada, dicen que hoy se ha constituido ya la junta municipal bajo la presidencia del diputado Sr. Bolívar, y que de esta junta no forma parte ninguno de los individuos del ayuntamiento destituido.

Hoy se ha descubierto un robo cometido durante la noche última, segun se cree, er el piso bajo de la casa núm. 35 de la calle de Serrano, consistente en alhajas y algun metalico.

Han sido detenidas algunas personas que esta tarde prestaban declaracion en el juzgado de guardia.

Esta mañana ha tenido lugar una reyerta en las inmediaciones de la Guindalera, entre los empleados de consumos y una partida de matuteros, disparándose varios tiros y descargándose sendos palos por una y otra parte.

El resultado de la batalla ha sido la captura de 17 pellejos, cuatro cajas y 29 vejigas llenas de espíritu de vino, á cuyo género parece que se dedican preferentemente los defraudadores á causa de los exorbitantes derechos con que está gravada.

El Sr. Romero Robledo ha enviado desde San Sebastian al Sr. Villaverde este telegrama:

«Le felicito por su regreso y por el aplauso que merece á todos su valor, su celo y actividad.»

Los partes sanitarios de provincias recibidos hoy dan cuenta de haberse registrado 1,890 invasiones y 502 defunciones. En Granada las invasiones han sido 44, y 24 las defunciones.

BALANCE DEL DIA.

Mientras se reciben noticias de Filipinas sobre el resultado de nuestra expedicion á las Carolinas —noticias que hoy repiten los centros oficiales; que

no se han recibido aún—las impresiones que sona el estado moral de varias provincias, efecto, en algunas, de las medidas sanitarias, como en Canarias; de la inseguridad en los campos, como en Málaga, y del desorden en las calles, como en Barcelona, no pueden ser más tristes.

En Canarias, segun el correo que hoy hemos recibido y cuyo extracto por separado publicamos, el dia en que entró el capitán general, á más de oírse ruidos, se dispararon algunos petardos (las cartas dicen que fueron tiros de revólver), y además de esto, confirman aquellos periódicos que las corporaciones civiles todas han hecho dimision, y que las Palmas y otras islas se han incomunicado.

Pero esto, con tener su gravedad, es lo más liviano de cuanto ocurre, porque en Tenerife, pasado unos dias, han visto sus moradores que la salud pública continúa bien; se han restablecido los ánimos, y á la salida del correo, á más de tranquilidad material, puede añadirse que estaba restablecido el orden moral.

Este orden, donde sigue perturbado, segun cartas que hoy hemos recibido, es en Málaga, porque una experiencia tristísima de dos años ha hecho comprender á muchos de los habitantes de esta provincia, que indudablemente allí hay, y fuera de allí, quien protege al Bizo, Melgares y consortes; y por tanto, que tienen fundamento algunas de las indicaciones que El Dia hizo el otro dia en el artículo que nosotros hoy, con espacio ya para ello, reproducimos por separado.

Pues bien; en estas cartas se nos dice que allí se espera de la actividad y buenos deseos del señor Villaverde, que acometerá con energía y sin contemplaciones la empresa de exterminar el banditaje, empleando, no solo la Guardia civil, sino otros recursos que ya en tiempo de D. Venancio Gonzalez dieron tan buenos resultados; y además se nos consagran palabras lisonjeras, que agradecemos, por la idea que El Correo vertió de que debia abrirse una informacion para averiguar quiénes puedan ser los protectores altos y bajos de estos bandidos, escondidos hasta ahora en la impunidad más escandalosa.

Y despues de consignados estos rasgos, vengamos ya á

Lo de Barcelona.

En primera plana publicamos algunos detalles de la manifestacion allí verificada el jueves, que terminó de un modo lastimosísimo.

Completando y esclareciendo las noticias que hemos podido enviar á provincias—que en primera plana van—aquí debemos añadir estos detalles.

Episodio de la lucha de los comisionados con los alborotadores que querian asaltar, y que atacaron, el gobierno civil, tomado de El Diluvio, periódico republicano:

«Entre los grupos vióse un hombre decentemente vestido que hacia causa común con aquellos hombres de aspecto desarrapado, que no puede confundirse en manera alguna con el traje de trabajo del honrado obrero barcelonés.

Acabadas las razones y los recursos empleados por los organizadores de la manifestacion, desconocida por aquella turba la influencia que habian tenido y habia surtido un buen efecto entre los manifestantes, arrojóse dicha turba sobre los repetidos comisionados, que despues de alguna lucha á brazo partido, fueron arrollados y con ellos fué también la guardia civil, que con una prudencia que somos los primeros en enaltecier, sin hacer uso de sus armas se encerró, no sin esfuerzo, en el vestibulo del gobierno de provincia. Entonces aquellos furiosos golpearon con fuerza la puerta con ánimo de derribarla, y hubieron conseguido su propósito á no ser dicha guardia civil y un buen número de agentes de orden público que la apoyaban.»

En este trance, segun dice El Diario de Barcelona, se retiraron varias de las comisiones, algunas redacciones de periódicos y bastantes personas de las que concurrían á la manifestacion.

Pero veamos el incidente íntegro ocurrido en el gobierno de provincia, segun lo describe El Barcelonés:

«El venero era atronador; seis mil almas pedían á voz en grito se accediese á sus pretensiones (poner una bandera en el balcón del gobierno), intentando hacerla á viva fuerza; y el gobernador, creyendo calmar el tumulto que crecía por momentos ante la inutilidad de sus ruegos, dispuso el cierre de la puerta principal, y segun se nos dice, pidió con urgencia fuerzas del ejército á la capitania general; más el público, firme en su propósito, quiso escalar los balcones, siendo vanos los medios puestos en práctica para lograrlo. Las inútiles tentativas exaltaron los ánimos, y á los pocos instantes caian al arroyo hechos pedruzcos varios cristales del mencionado edificio y se forcejaba la puerta para penetrar en el local.

A las nueve menos cuatro fué aquella rociada con petróleo, y cinco minutos más tarde se hallaba envuelta en nubes de humo y llamas de fuego, que intentaban extinguirse desde el interior, arrojando cubos de agua. Afortunadamente fué oportuno el auxilio de la capitania general, y fuerzas de infanteria llegaron apresuradamente para disolver los grupos; ¡Empresa vanal! Una atroz carga de caballeria lo consiguió, no sin trabajo, y á las nueve y cuarto todo habia terminado.»

El Diluvio añade otro detalle que completa los anteriores.

«Como á pesar del petróleo no ardiera la puerta del gobierno civil, los amotinados trajeron virutas, y con su auxilio se produjo el incendio.

El Diluvio dice también que fué grande la prudencia del Sr. Solecio en no tomar represalias que hubieran podido producir fatales resultados, á pesar de que aquellos insensatos ó mal intencionados estuvieron acometiendo la puerta del gobierno durante una hora consecutiva.»

Como nuestros lectores observarán, lo ocurrido en Barcelona ha sido una imitacion de lo de Madrid, pero agravada extraordinariamente, porque al fin y al cabo en Madrid solo un grupo pequeño subió á los balcones de la presidencia; y los golpes á las puertas y las pedradas á los cristales, fueron en cierto número, concluyéndose todo por su propia virtud y porque Dios quiso.

Pero en Barcelona el grupo que acometió al gobierno fué numerosísimo; los directores de la manifestacion, personas respetabilísimas del Círculo Mercantil, fueron arrollados; el asedio al gobierno duró una hora; se quemaron sus puertas con petróleo, y el motin solo pudo terminar al empuje de una carga de caballeria.

La Publicidad comunica, además, este detalle: «El gobernador civil pidió auxilio á la Ciudadela, presentándose al poco rato en la plaza de Palacio un piquete de trepa al mando de un oficial. Al verles, el genio que llenaba los alrededores del gobierno empezó á dar vivas al ejército, y varias personas se abrazaron al oficial y á los soldados, impidiéndoles toda acción y mostrando el verdadero carácter pacifico y conciliador de la manifestacion, todo amor patrio, todo fraternidad, sin dolo ni recelos para nadie.»

A pesar de esto, La Publicidad no duda en llamar «desdichados» á los que á última hora deslus-

traron la manifestacion; y censuras aun más resueltas emplea El Diluvio que es republicano como La Publicidad; pero republicano bastante más avanzado.

Y ahora que nuestros lectores conocen el episodio de Barcelona, comprenderán la amargura que reflejan casi todos sus periódicos; tanto más justificada, cuanto que estos ejemplos frente de los planes de Bismarck, no son los más eficaces para apartarlo de ciertas empresas, si por acaso las acciara.

Ultrajando el principio de autoridad; y poniendo las pasiones políticas ó sociales por cima del pensamiento de decoro nacional, pocos miembros podrán hacerse.

Dicen varios periódicos que los agentes de la autoridad arrancaron ayer mañana, en Madrid, de algunas esquinas, unos pasquines injuriosos contra las instituciones y relacionados con el asunto de las Carolinas.

También hoy se ha hablado de pasquines semejantes; y además ha circulado una hoja, firmada por varios obreros, en que se habla de una nueva manifestacion para mañana, insinuándose ataques de carácter político y socialista.

De esta manifestacion, sin embargo, nadie ha pedido permiso, hasta esta tarde á las seis, en el gobierno de provincia; pero, por lo que se oye en los centros oficiales, el Sr. Cánovas está resuelto á que no se celebre.

Cartas que tenemos hoy de San Sebastian, nos dicen que allí se muestran divididos los conservadores que varanean, en apreciar la conducta del gobierno en la cuestion alemana, y aun nos añaden que el otro dia, al discutirse en Biarritz, en un almuerzo, este asunto, hubo palabras bastante vivas entre un ex ministro hasta poco hace muy influyente, y un general tambien conservador, por que éste defendia mucho al gobierno.

Se confirma que será relevado el gobernador de Granada.

El general Chinchilla ha llegado esta mañana á Madrid, presidente de Canarias. Créese, que despues de conferenciar con el gobierno, regresará á Carmona á recoger su familia, y seguir despues de nuevo á Canarias.

El ministro de la Guerra ha conferenciado esta tarde con el Sr. Cánovas.

De la epidemia, en Madrid algunos más casos que ayer.

D: provincias, sigue siendo lo peor Almería.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DE HOY 29 DE AGOSTO.

Table with 4 columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS, FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS. It lists various financial instruments and their prices.

París, á 8 dias vista, 4/85. Londres, á 90 dias fecha, 46/45.

Resumen. La contratación desanimada. Cada dia se nota mayor paralización en las transacciones, siendo muy contadas las que han tenido lugar en la reunion de esta tarde, aun incluyendo las de cortas cantidades.

Los cambios han estado sostenidos, como es consiguiente, á la falta de movimiento de contratos.

El 4 por 100 interior al contado se ha hecho en partida á 59/70 y 75, pero á las tres quedaba papel á 59/65.

A este último cambio se ha publicado una operacion de esta renta á la fecha de fin de Septiembre.

El exterior, á 59/45 y 40.

La Duda amortizable solo ha tenido el cambio de 78/80 en operacion de partida, y en títulos pequeños 79 por 100.

Los billetes de Cuba á 87/85, como ayer.

La Duda al 3 por 100 de Cuba á 24/20; esta es, un cuartillo por ciento más que en la anterior cotizacion.

Las cédulas al 6 por 100 del Banco Hipotecario á 104/20 y las del 5 por 100 á 94/40.

Las acciones del Banco de España á 339/50.

Bolsa. A las cuatro y media —á por 100 interior contado, 59/65; fin de mes, 59/95; á por 100 exterior, 59/50.

Los Epilatores Dussier! La «Pate Epilatoire Dussier» para el rostro, el «Piliore» para los brazos, destruyen en un abrir y cerrar de ojos todo pelo desagradable, devolviendo así á la tez su pureza y su blancura, embelleciendo y rejuveneciendo. Se emplea fácilmente y no ofrece inconveniente de ningún género.

(Dussier, inventor, 1, rue J. J. Rousseau, París, y en casa de los principales perfumistas de España).

Temperatura. La temperatura de hoy en Madrid, á la sombra, segun las observaciones de los señores Seas. Asensio y Hermas (calle del Príncipe, 12), ha sido la siguiente:

A las ocho de la mañana, 46° centígrados sobre 0. A las doce de la misma, 22° sobre 0. A las cuatro de la tarde, 19° idem. La máxima fué de 25° idem sobre 0. La mínima, de 14° sobre 0. El barómetro marca 699 milímetros. Lluvia ó viento.

Cafes. Santo de mañana.—Santa Rosa de Lima. Espectáculos para mañana. Principe Alfonso.—8 de abono.—T. 2.º.—A las 9.—La Marsellesa.—El baile La favorita del serrano.

A las 4 1/2.—Bocaccio.—La perla gaditana (baile.) Felipe.—A las 8 1/2.—La villa del oso.—A las 9 1/4.—Con mi nombre y apellido.—A las 10.—La diva.—A las 10 3/4.—De verbena.

Jardin del Buen Retiro.—A las 8 1/2.—Concierto por la Sociedad Union Artística Musical dirigida por el maestro Espino.

Fantoches.—Funciones á las 5 y 6 de la tarde y á las 9 1/2 y 10 1/2 de la noche.

Circo de Price.—A las 5 de la tarde y 9 de la noche. Grandes y variadas funciones en las que tomarán parte todos los principales artistas de la compañía, las simpáticas velocipedistas, las diez bailarinas anglo-americanas, y el tan aplaudido y simpático clow Boby Raffin con sus cértidos y monos amaestrados.

Imprenta de El Correo, á cargo de F. Fernandez. Calle de San Gregorio, núm. 3.

Madrid FERNANDEZ IZQUIERDO Madrid
 Botica Laboratorio
SACRAMENTO, 2.—PLAZA DE LA VILLA, 4
 Allí se elaboran en grande escala los específicos infalibles acreditados, que se remiten por correo y ferro-carril á toda España, y se venden en las principales boticas de la Península.
DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres. Ni un niño muere de la dentición, los salva en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencaña. Caja 12 rs.; que remite por 14 el autor.
Tonicina digestiva, para las afecciones del estómago, acedias, dolor, inapetencia ó irritaciones. Caja 5 pesetas; se remite por 22 rs.
CALENTURAS INTERMITENTES. Se curan con las píldoras febrífugas infalibles de Fernandez. Caja 6 pesetas para cuartanas ó tercianas rebeldes y 3 pesetas para fiebres benignas. Por 2 rs. más se remiten.
Reconstituyentes, y antihumorales. No tienen rival, el jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco 4 pesetas, y se curan las escrófulas, herpes, miseria fisiológica, erupciones, bultos, etcétera. No va correo.
Purgantes, píldoras salutaris. Caja con cincuenta, 3 pesetas; se remite por 14 rs., y son derivativas de los humores, purgan suavemente, depuran y evitan congestiones y curan herpeticismo.
Las señoras curan sus enfermedades, relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, etc., con el **Antídoto Ruso**, frasco 5 pesetas, no va correo.
Neurálgicos, se curan con el monobromuro de alcanfor de Wurtz. Caja de cien grajeas, 5 pesetas; se remiten por 22 rs.
Tos ferina, curada en tres dias con el julepe antiferino, frasco 14 rs.; los niños de más de un año y los de menos, con el jarabe concentradísimo de brea, frasco 8 rs.; no va correo.
Rumatismo, se cura con el purísimo salicilato de sosa, caja con 30 dosis 30 rs.; se remite por 8 pesetas.
Grietas de los pechos, se curan en tres dias con la pomada; frasco 8 rs. y se remite por 10 rs.
Almorranas, se curan en cuarenta y ocho horas con el bálsamo antihemorroidal; frasco, 10 rs.; se remite por 3 pesetas.
Depurativos, zarzaparrilla universal, frascos de 2, 3 y 5 pesetas contra herpes, apoplejías, irritaciones y todos los vicios de la sangre.
Refresco, esencia de zarzaparrilla concentradísima, frasco 4 rs.
Callos de los pies, ojos de gallo, juncos, se quitan las molestias en el acto y desaparecen con el emplastro, caja 8 rs.; se remiten por 10 rs.
Garganta y boca, irritaciones y ulceraciones se curan con el gargarismo de nogal iodado, frasco 3 pesetas; no va correo.
Secativo universal, impalpable para humedades corrosivas, herpes, ulceraciones, manchas, granos, erisipelas y órganos genitourinarios, caja 3 pesetas, se remite por 14 rs.
Fernandez Izquierdo, Sacramento, 2, Botica.

Curacion infalible de LA TOS
 por crónica y rebelde que sea, con las nuevas PASTILLAS PECTORALES DEL DR. MARQUES
 ¡Prehadas y las bendecidas!
 De venta en su farmacia y laboratorio, calle del Hospital número 190, Barcelona.—Caja, 6 rs.—Por correo, 7 rs.—En Valladolid: don Mariano Perez Minguéz y D. E. Alonso Ojea.

ANGEL CAIDO
 NOVELA DE COSTUMBRES POR MARTIN LORENZO CORIA CON UN PROLOGO DE JACINTO OCTAVIO PICÓN
 Acaba de publicarse y se halla en venta, al precio de 2'50 pesetas, en la librería de Fé, Carrera de San Jerónimo 2, y en la administracion de este periódico.

JARDIN DE CAPUCHINOS
 GRAN ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA VALENCIANA
 Completa y variada coleccion de frutales (200 variedades). Preciosas plantas de estufa é invernadero, propias para adornar salones.
 Arboles de sombra, arbustos de adorno y plantas de aire libre.
 Renombradas colecciones de claveles y rosales (300 variedades).
 Eucalyptus glóbulos para grandes plantaciones.
 Plantaciones de parques, paseos y jardines.

LOCAL
 Se desea uno espacioso en sitio céntrico y propio para establecer una industria

ALMACENES DE RUIZ DE VELASCO ALCALÁ, 40
 MOBILIARIO Y DECORADO COMPLETO DE HABITACIONES
 OBJETOS ARTISTICOS DE BRONCE, PORCELANA Y CRISTAL
 ESPECIALIDAD EN ABANICOS BASTONES Y PARAGUAS
 TAPICES Y ALFOMBRAS

ESENCIA DE ALCANFOR DEL DR. RUBINI
 Se considera como uno de los mejores preservativos y curativos del **CÓLERA**. Usada con resultados excelentes por el ejército inglés de la India y en la última epidemia de **NÁPOLES**.
 DEPÓSITO: Farmacia **BORRELL HERMANOS**, Puerta del Sol, 5.

REVISTA DE ESPAÑA
 Esta notable publicacion, que cuenta diez y siete años de existencia, ve la luz pública los dias 10 y 25 de cada mes, en cuadernos de 160 páginas, ó más cuando lo exige la índole de los trabajos coleccionados.
PRECIOS DE SUSCRICION
 Madrid: un mes, 4 pesetas; tres meses, 11; seis meses, 22; un año, 40.
 Provincias, pagando por medio de comisionado: un mes, 5 pesetas; tres meses, 13,75; seis meses, 27,50; un año, 45.
 Ultramar y extranjero: un mes, 6 pesetas; tres meses, 17,50; seis meses, 32,50; un año, 60.
 Américas: tres meses, 22,50 pesetas; seis meses, 40; un año, 75.
 Portugal: tres meses, 15 pesetas; seis meses, 27,50; un año, 50.
 Provincias, pagando directamente en letras del Giro Mútuo ó de fácil cobro: un mes, 4,50 pesetas; tres meses, 12,50; seis meses, 25; un año, 42.—Un número suelto, 2,50 pesetas en Madrid y 3 en provincias.
PUNTOS DE SUSCRICION
 Madrid.—En las librerías de Bailly-Baillière, plaza del Príncipe Alfonso; Fé, Carrera de San Jerónimo; Leocadio Lopez, Cármen; Cuesta, Carretas; San Martin, Puerta del Sol, y Murillo, Alcalá, 7.
 Provincias, extranjero y Ultramar, en casa de los señores corresponsales. Se admiten anuncios á precios convencionales en la Administracion de la Revista, Justiniano, 6, principal izquierda.

ROYAL
 COMPAÑIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE LA VIDA LONDRES Y LIVERPOOL
 Autorizada en España por decreto del Gobierno de 1.º de Octubre de 1873.—Capital efectivo, primas y reservas: 467.833.000 rvn., contra rvn. 452.854.258'75 el año anterior

COLEGIO
 El dia 1.º de Setiembre próximo darán principio las clases en el acreditado colegio de señoritas de Nuestra Señora del Cármen, establecido en la calle de Valverde, núm. 16.
IMPRESA DE EL CORREO
 Se hace toda clase de trabajos tipográficos.
 S. San Gregorio, 8.

AGENCIA DE NEGOCIOS
 CALLE DE VILLALAR, 11 MADRID

Esta Agencia toma á su cargo cuantos negocios se le encomiendan, ya pertenezcan á los ramos de los ministerios, ya procedan de asuntos particulares, ó tengan por objeto la compra y venta de papel del Estado y sus operaciones en la Caja de Depósitos, Direccion de la Penda y Banco de España, así como toda clase de préstamos con el Banco Hipotecario y demás establecimientos de crédito.
 Los contratistas de Guerra, Marina, Obras públicas y de cualquier otro ramo, los comerciantes ó tenedores de papel del Estado que tengan que realizar operaciones en la Caja de Depósitos ó en otra clase de Establecimientos, los mineros y los industriales ó propietarios á quienes convenga tener en esta capital quien se encargue de cualquier asunto que esté ligado con sus intereses, encontrarán en esta Agencia una representación celosa.
 Lo mismo ocurrirá á los licenciados por cumplidos ó inútiles que tengan derecho á premio y alcances de masita, ó á los que tengan que cobrar de la caja de Ultramar.
 La Agencia toma á su cargo la gestion de aquellos asuntos que se relacionan con el interés de cualquier compatriotas en América.
 Entra en la índole de la Agencia el activar los negocios que radiquen en los Tribunales de Justicia ó en el Consejo de Estado.
 Las Diputaciones y los Ayuntamientos para activar la declaracion y cobro de sus créditos, bienes de propios, de Beneficencia é incantacion por el Estado de los Pósitos, necesitan de una gestion activa é inteligente en Madrid. La Agencia cuenta con medios y personal para llevar á debido término todas las operaciones que sean indispensables.
 Esta Agencia no hace ninguna promesa pomposa, basada únicamente en vanas palabras, fijando el éxito de su empresa á sus obras y al concepto que las corporaciones y los particulares tengan formado de sus dignos antecesores, los Sres. Rodriguez y Compañía, y vayan formando, viendo, como han de ver, el celo, la formalidad, la rectitud y la economía con que ha de trabajar en los asuntos que se le encomiendan.
 La correspondencia á D. JUAN RODRIGUEZ PAS-TRANA, calle de Villalar, núm. 11, MADRID.
Horas de despacho y caja, de once a dos.

AGUA HERVIDA Y AIREADA
 Filtros ventiladores, privilegiados, 28 cm. 3, dos aires por litro de agua. Precio: 17'50 pesetas y 20 á domicilio.
 Preclados, 31 y 36, Ferrería, y Tetuan, 30, Fotografía.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA
 Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reelamos y hechos varios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjeros.
 Se remiten tarifas de precios á las personas que lo deseen.
Oficinas: Principe, 27, principal. Madrid

CUESTIONES CIENTÍFICAS
 POR RAFAEL ALVAREZ SEREIX
 INGENIERO DE MONTES
 Un tomo de 226 páginas. Se vendé á tres pesetas ejemplar en las librerías de Bailly-Baillière, Murillo é Iruvada.

29 Agto) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (f. 35)
LA NOVELA DEL CAPUCHINO
 ¿Quién sabe? En ménos de una hora. ¡Es verdad que hoy has perdido, pero has ganado muchas veces!...
 Andrés había escuchado estas voces con más delicia que las anteriores; se bajó, cogió la primera pila de oro que encontró y voló al Casino.
 Al entrar, el pobre enamorado pidió su careta. El carton le daba ánimos y le quitaba remordimientos. Ya no se le vería. Y puesto que ya no palidecería ante el público, sería quizás más fácil que tuviera conciencia de sus actos.
 Cuando estuvo en la sala de juego, Andrés sintió mucho no echar de una vez, sobre el tapete, todo el dinero que llevaba. Un resto de instinto, una contraccion de la avaricia, le hizo que dividiera la suma. Esta era la sencilla estrategia con que confunde la pasión.
 En diez jugadas se quedó sin un céntimo.
 Corrió al momento á la banca, con la careta puesta, jadeante y sofocado, bajo la careta sonriente y sonrosada. Volvió con las manos llenas y perdió también; se fué á la caja y volvió otra vez.
 Ya había comenzado, era preciso acabar. El crimen lo había cometido. ¿Por qué detenerse en la mitad del camino? Un segundo robo tapaba el primero; un tercero tapaba el segundo; continuando así hasta el fin de la caja. Esto era necesario, lógico, inevitable. Esta abominable pérdida no podría durar siempre; al último se le se repondría.
 Podía creerse que sentía una especie de placer siniestro, desesperado, en ver esta constancia, este encarnizamiento de la suerte. ¿Era acaso algun poderoso para que el destino le diera tantos golpes? Pero lucharía con fiereza.
 Se creía valiente el infeliz porque no sentía la fatiga, porque corría del casino á casa de Moisés, porque trasportaba rápidamente el oro. Ya no po-

dia adquirir más, había agotado la caja. Billetes, guineas, collares, zéquies, todo lo veía correr y correr, sin inquietarse por otra cosa que por la parada de la bola. Le miraban con admiracion sin conocerle.
 La impasible raqueta, arrastrando siempre el dinero, no parecia emocionada por el aumento de la ganancia. Diríase que todo marchaba regularmente. La máscara de bonito rostro, era un gran jugador, nadie lo veía bajo el carton.
 De pie, delante de la mesa, inundado de sudor, lanzando miradas terribles al tablero como un soldado la echa sobre una brecha en llamas, echaba su dinero sin necesidad de tener que agacharse para cogerlo.
 No se detuvo más que cuando no le quedó nada. Una expresion feroz, innoble se escapó de sus labios. Notóse entonces que hasta la misma careta se había alterado; es decir, por la influencia de aquel calor doble, el de la atmósfera y el de la cara que cubría, el carton se había reblandecido y decorado. La cara de carton era ya horrible peso sobre la cara de músculos, y Andrés intentó librarse de la molestia que le producía. Al quitársela notó que le quedaba una sortija.
 Era su recurso supremo. Era quizás la revancha y la vida. De un tiron sacó el reloj, arrancóse con violencia la sortija, única joya que heredó de su padre, y dijo alargando la mano:
 —¿Quién quiere comprarme esto?
 Un punto cogió las alhajas, las examinó, las tanteó de peso, y dijo:
 —Seis luises.
 —Vengan.
 Andrés tomó los seis luises al azar; cayeron sobre el negro; la bolilla se encasilló en el rojo. Era el último acto del drama.
 Andrés sintió cómo una serpiente de helado frío, que desde los pies subía enrosándosele á morderle en el corazón.
 Alejóse yerto como un cadáver, salió del salon, y cuando hubo traspasado los umbrales, quitóse violentamente la careta y la estrujó en las manos con ira.

La mujer que alquilaba los trajes le vió.
 —¿Quiere Vd. otra?—le preguntó saliéndole al encuentro.
 El joven movió la cabeza con desden, pero no supo qué responder.
 En aquel momento sintió que alguien le agarraba amigablemente del brazo. Era el príncipe Tor. Andrés rompió en carajada aguda, terrible.
 —¡Ah! ¡Ah! ¡Llega Vd. á tiempo, príncipe! ahora viene bien su moral; ¡he naufragado!
 —Mi bolsillo está á su disposicion.
 Andrés debió responderle:—Si yo quisiera su bolsillo, se lo robaría... pero dijo solamente:
 —¡Es Vd. muy generoso!...
 —Para el vicio, siempre, amigo mio; le traigo la suerte.
 —¡Ah! llega Vd. tarde.
 —Cada uno viene cuando puede... Salgo ahora del teatro; allí he visto á su prometida. ¡Ah! y en verdad que puede Vd. ahora jugar sin temor de perder, si no miente el refrán...
 —¡Bien degraado soy en amores!—balbució Andrés, que se creía agotado de emociones, y que por lo tanto comenzaba á sentir miedo.
 —Eso depende del punto de vista que tome—replicó el príncipe.—En su lugar de Vd. yo estaría muy contento.
 —¿Eo mi lugar?...—exclamó Andrés.
 —¡Povero! Ha caído Vd. en el lazo. Yo tenía algunas dudas; pero un amigo, el primero que encontré, hábilmente interrogado por mí, me lo ha demostrado. Esta es magnífica ocasion para demostrar talento. Su heroína, su Elena, no podía ya con su papel.
 —¿Con su papel?
 —¡Claro! La pobre niña se hablaba de Vd.; era el instrumento de una coterie... ¡Su casta doncella no es más que una moza! y acabo de dejarla cenando en el teatro con sus amantes.
 Andrés dió un rugido de fiera. Cogió al príncipe por las muñecas, y enseñándole los dientes como para morder, le dijo:
 —¡Es Vd. Satanás!... ¿Usted sabe lo que acabo de hacer? ¡Un crimen enorme! ¡He dejado en la

miseria á mi principal! ¡Lo he robado... por ella! ¡Usted miente! ¡Elena está en su casa!
 —¡Pobre niño!—murmuró el príncipe desasiéndose de sus manos y sin mostrarse ofendido por una injuria tan excusable...
 —¡Le digo que Elena está en su casa; la he visto allí esta noche!
 —¡Buena! vaya Vd. al teatro, al palco núm. 20, y allí la verá Vd. todavía.
 Andrés no oyó más, hizo de tripas corazón, y dejando bruscamente al príncipe, salió corriendo del casino.
 El baile estaba en todo su apogeo; no se bailaba, se pateaba. Las detonaciones de la artillería del Champagne respondía desde los palcos al ruido de la orquesta. La atmósfera era sofocante. Andrés atravesó por entre la multitud como una flecha, y apresurado y jadeante, llegó al palco número veinte, donde llamó con el pie.
 No abrieron.
 De una patada formidable hizo saltar el cerrojo, y penetró en el palco.
 Dos jóvenes y una mujer con careta de lobo, estaban sentados á una mesa pequeña, atestada de vinos.
 Los tres comensales se quedaron estupefactos con esta aparicion.
 La mujer dió un grito.
 Andrés reconoció en uno de los presentes al joven que había visto la noche de la Cenerentola.
 Tan rápido como la luz arrancó la careta de la cara de la mujer. ¡Era Elena...!
 Se oyeron algunos gritos, enseguida ruido como de bofetadas, palos y empuñada lucha personal, después Andrés se encontró en la calle, con las manos ensangrentadas, con intenso amargor de boca y sin memoria de lo que había ocurrido.
 La lluvia había cesado; grandes nubes negras, de fantásticas formas, se deslizaban en el cielo sombrío, y por intervalos, la luna, enrojecida, iluminaba la tierra con sangrientos reflejos.
 Andrés vaciló, estaba como borracho, la calle le parecia que daba vueltas. Los agudos sonidos de